

El acuerdo de asociación UE - Israel

Esta mañana, segundo día del Tribunal Russell, Pierre Galand ha querido agradecer al Ayuntamiento de Barcelona por su apoyo al Tribunal, así como al ICIP, la Cruz Roja, y por último la Agencia de Cooperación Catalana, por ceder el espacio del Colegio de Abogados para la sesión de Barcelona del Tribunal. Esta 1ª sesión del día, presidida por los miembros del jurado Michael Mansfield y Aminata Traoré, tenía por objetivo el acuerdo de asociación entre la Unión Europea e Israel, enfatizando la obligación de los dirigentes europeos de aplicar las leyes internacionales en lo que respecta el Estado de Israel.

Raül Romeva, diputado del Parlamento Europeo, abrió la sesión resaltando que la falta de cumplimiento de las cláusulas de los acuerdos de libre comercio, la cooperación institucional y la cooperación entre UE e Israel son los que dificultan la gestión positiva del conflicto israelí palestino. Romeva también preguntó a los miembros del jurado “¿Qué legitimidad tiene la UE para exigir a otros países la no proliferación, cuando son potencias nucleares?”. Se recordó que Israel es la primera potencia militar de la región además de contar con el apoyo de Estados Unidos, por lo cual Romeva indicó la necesidad de reformar el código de conducta con el fin de impedir la exportación de armas hacia países que violan los Derechos Humanos. Es responsabilidad de los Estados miembros impedir las exportaciones de armas, sin lo cual “se vuelven cómplices de lo que el país comprador hace con esas armas” concluyó Romeva.

Agnes Bertrand, investigadora y responsable de Oriente Medio para APRODEV, centró su intervención sobre el tratamiento preferencial arancelario sobre productos transferidos entre Israel y la UE. Existe un punto contencioso en la relación entre ambos en cuanto a los productos certificados como provenientes de Israel, cuando han sido producidos en los asentamientos judíos en Cisjordania. En 2004-2005, se llegó a un tímido acuerdo por el cual cada producto israelí tiene que ir acompañado del código postal de la localidad de procedencia, multando a Israel si el producto viene de un asentamiento. “La política de colonización de la UE es el mayor obstáculo a la construcción de un Estado palestino”, declaró Bertrand. Los Estados miembros saben muy bien el problema existente pero siguen enviando ayuda humanitaria sin establecer sanciones para seguir con sus intereses. Bertrand concluyó su intervención destacando la necesidad de “lanzar una señal para el fin de la cooperación entre la UE e Israel para el fin de la ocupación”, y expuso que en realidad el actor principal sigue siendo Estados Unidos, y si existe una cierta voluntad política por parte de la UE en la creación de un Estado palestino, en la práctica la dependencia de los Europeos hacia Estados Unidos impide cualquier iniciativa al respecto.

Patrice Bouveret aportó detalles sobre la cooperación militar entre UE e Israel, indicando que el principal problema es que no existe una reglamentación sobre el comercio y la producción de armas, los únicos datos oficiales que existen son datos financieros, pero no especifican el tipo de armamento. Este registro fue creado en 1992 por la UE pero reposa sobre una base voluntaria, además no incluye el registro de armas ligeras. Para criticar las exportaciones de armas de un país, dice Bouveret, se tiene que disponer de las listas de armamento detalladas, “es difícil denunciar este tipo de exportaciones cuando no se sabe la finalidad de su uso”. Concluyó poniendo énfasis en la necesidad de “interpelar a nuestros gobiernos para

que nos proporcionen elementos precisos que demuestren que estas armas no han sido utilizadas en el conflicto palestino-israelí”.

La diputada del Parlamento Europeo **Véronique de Keyser** fue muy contundente en denunciar la complicidad explícita de la Unión Europea en tres momentos claves, en 2006 tras las elecciones democráticas en Palestina, en la Operación “Lluvia de verano” en junio 2006 y en diciembre de 2008 con la masacre de Gaza en la operación “Plomo Fundido”. Volviendo a 2006, acusó a la UE de decidir, sin consulta previa ante el Parlamento, sancionar económicamente a la Autoridad Palestina, dedicándose únicamente a asuntos humanitarios. La operación “Lluvia de verano” en 2006 quedó eclipsada por la guerra de Israel en Líbano en el verano del mismo año, advirtió de Keyser, así como advirtió del peligro de olvidar, como ya nos estamos olvidando del informe Goldstone, “Si dejamos que el informe Goldstone se entierre, habremos fallado en nuestra misión”. Expuso al tribunal la visita de Tipi Livni al Parlamento Europeo en diciembre de 2008, pocas semanas antes del ataque sobre Gaza y expresó su indignación por la anticipación de los crímenes cometidos en la operación Plomo Fundido ya que en aquel momento Livni ya comentó la posibilidad de una intervención militar, sin determinar la fecha. La UE sabía pues, insistió la diputada, desde un principio, el irremediable ataque sobre Gaza, y prefirió mirar hacia otro lado. Concluye de Keyser en la tarea de poner los Derechos Humanos en el corazón de la política europea.

En la segunda sesión de la mañana, el abogado británico **Phil Shiner** ha centrado su ponencia en el principio de jurisdicción internacional, abordando las siguientes cuestiones: “qué podemos hacer ante la operación “plomo fundido”, la construcción del muro y el bloqueo a Gaza?” Su discurso se ha basado en el contenido del informe Goldstone y también se ha remitido a una opinión emitida por el Tribunal Internacional de Justicia en 2004, dónde se resumen los principios legales que pueden condenar a Israel y también la implicación de otros estados. La Ley Internacional requiere que ante la actuación de Israel, los otros estados lleven a cabo acciones firmes en relación con la Ley Humanitaria y los Derechos Humanos. El Estado de Israel ha cometido 11 violaciones del Derecho Internacional, tres de las cuales son graves por ser principios fundamentales: el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino, el principio de anexión de territorios y el respeto a los principios del derecho humanitario. De hecho, el informe Goldstone habla de crímenes de guerra porque a su entender, estos principios son intransgredibles para el derecho humanitario. El abogado ha hecho también referencia a la Ley internacional, analizando diferentes artículos de la misma y ha apelado al “derecho consuetudinario”, al “principio de jurisdicción universal”, al Estatuto de Roma, a la Ley Europea y los principios de Ginebra para justificar su posición y recalcar las violaciones constantes por parte de los estados europeos. Para concluir, el abogado ha hecho unas recomendaciones a los estados europeos: “deben considerar si quieren que el proceso de denuncia iniciado por el Informe Goldstone se lleve a cabo en el seno de la Naciones Unidas, o si por el contrario, quieren tomar cartas en el asunto a nivel nacional”.

Clare Short, testigo, parlamentaria y ex Secretaria del Estado para el Desarrollo internacional del Reino Unido ha sido la segunda ponente de la sesión. Short ha destacado que la Unión Europea y sus estados miembros son responsables del aumento en escala de las violaciones a los derechos humanos por parte de Israel, que además incumple con el acuerdo de Bruselas establecido en 1995 entre Israel, la Unión Europea y cada uno de sus estados y que se empezó a aplicar en el 2000, por tanto cada miembro del acuerdo tiene que tomar una decisión al respecto. Este acuerdo no hace referencia sólo a la venta de armas,

sino también a las exportaciones comerciales libres de aranceles de Israel hacia la Unión Europea. Por tanto, la UE podría utilizar su poder económico para presionar al estado de Israel y para que existieran dos estados diferentes: Israel y Palestina. Además este acuerdo también implica relaciones políticas a través de las diferentes reuniones periódicas entre Israel y los estados de la Unión Europea. El hecho que Israel actúe con impunidad es también un peligro para toda la humanidad. Short también ha recalcado el sentimiento de responsabilidad profunda que siente Europa hacia Israel por la persecución al judaísmo y posterior holocausto, pero ello no debe impedir pasar a la acción. Finalmente, la parlamentaria ha hecho un llamamiento a grupos y organizaciones de abogados y también a los ciudadanos de los estados miembros para que emprendan acciones legales y presionen a sus gobiernos.